

CIENCIA
PENSAMIENTO
Y CULTURA

arbor

Volumen CLXXXII

Nº 717

enero-febrero [2006]

Madrid [España]

ISSN: 0210-1963



MINISTERIO
DE CULTURA



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y CIENCIA



CONSEJO SUPERIOR
DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Carmen Calvo Poyato

Ministra de Cultura

Como Ministra de Cultura supone para mí una satisfacción especial poder presentar este número de ARBOR, la revista que hace ya tanto tiempo consiguió ser y mantenerse como modelo para las publicaciones científicas españolas. Y mi satisfacción se debe no sólo a eso, sino a la generosidad con la que ARBOR, en esta ocasión, ha recogido los muy diversos trabajos de investigación científica que son llevados a cabo, a veces sin el suficiente reconocimiento, por las personas que trabajan en el Ministerio de Cultura.

Quien se adentre en estos artículos encontrará el trabajo lento y callado que está detrás de nuestros museos, bibliotecas, archivos y centros de producción. El lector se podrá asomar a esta ventana y ver, a través de ella, cómo trabajan cotidianamente los técnicos del Museo del Prado, del Museo Nacional de Arte Reina Sofía, del Museo de América, del Museo Arqueológico Nacional, de la Biblioteca Nacional o del Archivo General de la Administración, por citar unos ejemplos.

Podrá apreciar, asimismo, cómo en determinadas actividades del Instituto de Patrimonio Histórico Español o de la Filmoteca Nacional, la investigación cuenta con el apoyo decisivo de las llamadas "ciencias duras". O que, en el Centro de Tecnología del Espectáculo, se trabaja en la incorporación de las nuevas tecnologías del sonido y de la imagen a las producciones escénicas.

También podrá valorar, de igual modo, el trabajo de los archivos, dentro de un país que, por cierto, posee uno de los conjuntos archivísticos más importantes del mundo.

Desde mi punto de vista, se publican aquí trabajos que muestran el elevado nivel científico alcanzado por el personal adscrito a los Centros del Ministerio, lo que debería facilitar su reconocimiento como Organismos Públicos de Investigación. Así se deduce de la amplitud del artículo que María del Carmen Pérez Die dedica a las investigaciones arqueológicas en Egipto, o del que, entre literario y científico, firma Lorenzo Martín del Burgo, por citar sólo dos de entre los publicados.

Asimismo, ese reconocimiento parece lo propio tras la lectura de las propuestas contenidas en el trabajo de Alicia Rodero, Consejera Técnica de la Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural, a quien, por otra parte, debo agradecer la coordinación del número. Pero los agradecimientos quiero, ante todo, que se dirijan al CSIC y, particularmente, al Director de ARBOR —Alberto Sánchez Álvarez-Insúa— por su generosidad al acoger esta aportación del Ministerio de Cultura y por la hospitalidad que ha encontrado el Ministerio en estas páginas.